Amantes, la Envidia de la Creación

Blade Runner



Capítulo 1

Amantes, la envidia de la creación.

Mares de ensueño nos contemplan, nos sonríen, bajo la cruda luz de un encuentro casual, te diviso como elegante deidad o musa en lontananza. Te acercas como se lo hace la brisa matutina, a cámara lenta observo tu elegante evolución.

Mares de ensueño, impertérritos, brillos turquesa, pétalos dorados derramados por el astro rey.

Mañana que acompaña, cálida como una segunda piel. Momentos de aventura, de incertidumbre y pasajeras lágrimas. No es lo que me ronda, es la impaciencia del encuentro con un ángel corpóreo que todavía parece terrenal, todavía, hasta fundirse con su semejante, con su igual.

Mares de ensueño, acólitos que nos asemejan. Suaves mareas que nos arrullan con sus etéreas espumas, olas turquesas, brumas emergentes que nos guían, corrientes apenas, sólo claridad, vestigios de luz, azul que se inmola en el horizonte verdugo, azul marengo, azul celeste, mártir del arco iris, explosión de miles de colores en un lienzo inmaterial. bello designio de una naturaleza que respira vida,

Mares como fuegos, que hierven, trivialidades son los momentos, tanto como salvajes los besos o emolumentos.

Mares con olas que se alzan a veces, muchedumbres desperdigadas, ahora poco a poco se arremolinan al compás.

Nocturnas llamaradas de pasión, lunas partidas que nos contemplan en lo alto generando sonrisas plateadas, atónitas estrellas detienen su curso y como vulgares transeúntes nos contemplan, envidiosas como palabras soeces.

Ahora, estrellas, humanos, planetas,

atónitos, nos contemplan, un brillo crepuscular los atrae, ¿ves?, te lo dije: somos únicos, afortunados. Amantes, la envidia de la Creación.

La Envidia de la Creación.